

A la sombra del roble

CLAUDIA DIBIAN ARENAS GARCÍA

Estudiante de 3º semestre de la Licenciatura en Letras Hispánicas, UAA

La muerte es algo que no debemos temer porque, mientras somos, la muerte no es y cuando la muerte es, nosotros no somos.

Antonio Machado

De nuevo el crujir del columpio, ése que cuelga de la rama más gruesa del roble. En la inexistencia del viento o en medio de la tormenta, cuando me asomo por la ventana, se ve el movimiento suave y tardío del columpio. Me da miedo. Parece que alguien me vigilara.

Mi padre lo colocó como regalo de mi tercer cumpleaños. No había tarde que no pasara columpiándome. Sin embargo, dejé de hacerlo, hasta que cumplí los dieciséis años. Entonces decidí celebrar el inicio de mi adolescencia pasando aquella mañana en mi amado columpio. Mientras disfrutaba el sentir del viento en mi cara, sentí cómo un par de manos huesudas y frías tomaron mi cintura y con fuerza me empujaron, dándome más velocidad. El miedo me invadió. Bajé precipitadamente en pleno vuelo, caí contra el suelo. Tremendo escándalo se hizo con mis padres al verme sangrar de la cabeza, nariz y boca. Desde entonces no había vuelto a sentarme en él.

Aquel incidente me ha robado lo que más amaba. Constantemente siento que ese frío se burla de mí cada que escucho el crujir del roble.

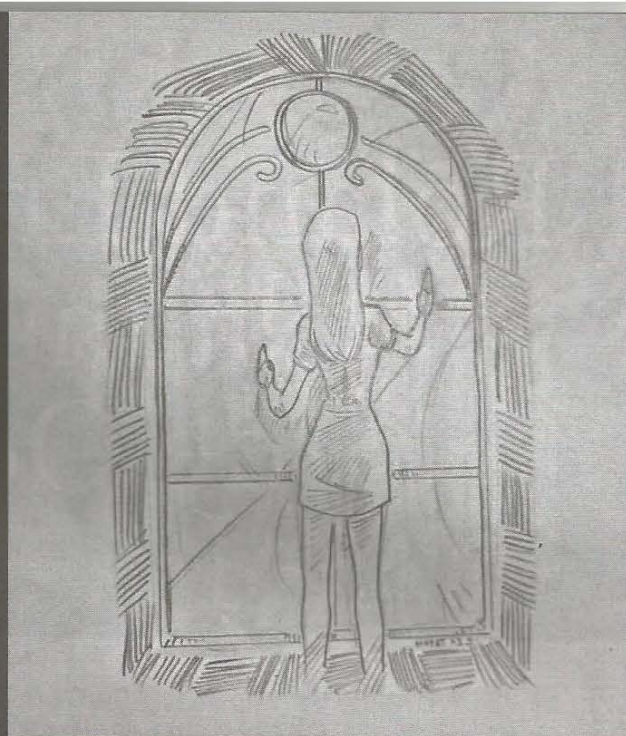
Hoy me paré frente al columpio, lo vi mecerse como siempre.

—¿Qué quieres?—le dije con decisión. —¿Te parece muy gracioso estar vigilando cada movimiento que hago?— No hubo respuesta.

Una suave brisa se manifestó levantando un par de mechones de mi cabello.

—Sara— él susurró combinándose con el viento. —Sara.— Lo volví a escuchar.

El columpio ha comenzado a moverse con más velocidad. Mi corazón se acelera y el columpio se detiene abruptamente. Un sudor frío baja por mi columna. Un helado roce de cinco dedos toca mi mejilla. Una ráfaga divulga el llamado:



Sm título, МОРЕТ X3=)

—Sara, vuelve.

De repente, la tranquilidad invade mi cuerpo. Pienso en las posibilidades para poder descubrir al que me ha nombrado, pero ninguna me convence. Treparé al alto roble para conocerlo. Sé que es una decisión difícil. No puedo seguir con esta intriga. Siento que vuelo.

¿Qué ha pasado? Al parecer he caído de pie. No había nadie allá arriba, pero veo a alguien sentado en el columpio: está de espaldas; robusto, vestido de negro. Me encuentro a la muerte.

—Tardaste en llegar. Ahora eres libre.

Sm título, МОРЕТ X3=)

